

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUESTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Silva, núm. 39, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

### TELEGRAMAS.

PARIS, 5 (recibido el 6).—El estado de la salud del príncipe imperial es muy satisfactorio.

Goltz ha llegado esta mañana. La Gaceta de Francia dice que los regimientos 59 y 71 saldrán de Roma a mediados de Abril.

PARIS, 6.—El príncipe imperial sigue muy bien. La enfermedad empieza a decrecer. (Monitor.)

LONDRES, 5.—Lord Gladstone, respondiendo a Griffith, dijo que a consecuencia de los sucesos de Bucharest va a reunirse una conferencia. El objeto del gobierno inglés es mantener el tratado de 1856.

Tripoli 22 de Febrero.—Dervich ha llegado con 10,000 hombres. Karam fortifica a Benach, donde espera a Dervich.

BERLIN, 6.—Circula el rumor de que el Austria cedería a la Prusia la posesión de los duques, mediante la compensación de 40 millones de thalers.

DUBLIN, 6.—Se han hecho nuevos arrestos en diversos puntos de Irlanda.

PARIS, 6.—En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 37 1/2; el 3 por 100 exterior, a 40 1/2; la diferencia, a 40; la amortizable, a 40 1/2; el 3 por 100 francés, a 69-67 1/2 y el 4 1/2, a 100-25.

LONDRES, 6.—Los consolidados ingleses quedaban de 86 5/8 a 3 1/2.

En una reunión que tuvieron los americanos en Roma, para celebrar el aniversario del nacimiento de Washington, el Sr. King dirigió a sus compatriotas las siguientes palabras:

«En esta ciudad maravillosa, en que tanto tenemos que admirar y en donde tantas ruinas y monumentos gigantes nos rodean, miro la digna y majestuosa figura sentada en la Silla Pontificia, que subsiste mientras los Imperios se derrumban y las dinastías desaparecen.

«Todos hemos leído en nuestra juventud lo que se cuenta de aquellos nobles senadores romanos que, cuando los bárbaros asaltaron a Roma, permanecieron sentados en sus sillones curules, dispuestos a sacrificar su vida antes que abandonar su sitio.

«Pues bien: no menos sublime debe parecerse la actitud del santo anciano que ocupa en la actualidad la Silla Pontificia, y que no aconsejándose más que con su deber y con su fe, permanece firme y sin turbarse en medio de la tempestad que ruge a su alrededor. A pesar de las opiniones, es imposible no asombrarse de la grandeza de este carácter fiel a su deber y a su conciencia.

La concurrencia, compuesta de protestantes, aplaudió las palabras del Sr. King. En cambio muchos católicos españoles escarmentaron al Soberano Pontífice. Hasta ese punto pervierte la pasión política el corazón del hombre.

«El Príncipe Guiza llegó a Viena el día 5 a las nueve de la mañana.

La Bolsa austriaca continúa alarmada por los rumores de una próxima guerra.

El Gobierno ha dado orden de que se aproxime a la Humania un cuerpo de ejército.

Segun noticias de Veracruz, que alcanzan al 6 de Febrero, parece que Mr. Langlais ha aceptado el cargo de ministro de Hacienda del Emperador Maximiliano: antes de tomar esta resolución, ha examinado a fondo el estado financiero del nuevo Imperio.

«El Piamonte pide representación en las conferencias de París que han de examinar los sucesos de los Principados del Danubio.

«El Emperador Francisco José ha contestado a la Dieta húngara que está dispuesto a restablecer la Constitución, pero modificando algunos de sus artículos que, ó atacan las prerogativas del Trono, ó son contrarios a la integridad de la Monarquía. Aconseja la abolición de la ley sobre la guardia nacional, y pide que se restablezca la armonía entre su querido reino de Hungría y los demás Estados del Imperio, que ya disfrutaban también de libertades constitucionales.

«Dice un telegrama de Berlín, que en el mensaje presentado al Rey por cincuenta y siete miembros de la Cámara de los señores, se felicita a S. M. por haber sabido mantener las justas pretensiones de la Prusia consignadas en el tratado de Gastein. Después de censurar en términos enérgicos la conducta de la Cámara de los diputados, porque quiso abrogarse la autoridad del Soberano, el mensaje concluye en estos términos: «V. M. ha recibido la espada de Dios para castigar a los culpables. Prometemos solemnemente a V. M. secundarle con fidelidad en la lucha, para lo que puede contar con todo el auxilio de nuestras fuerzas.

«Siguen sintiéndose en Roma los efectos del tratado de 15 de Setiembre.

Segun cartas de aquella ciudad, que alcanzan al 25 de Febrero, la situación es muy grave, y el Gobierno pontificio se ha cruzado de brazos esperando los sucesos y confiando en la Providencia divina. La única precaución adoptada era el aumento del ejército, y todas las semanas desembarcaban

en Civita-Vecchia partidas de voluntarios, en su mayor parte suizos y holandeses. El empréstito no se había realizado y los gastos eran enormes.

«Un despacho telegráfico de Bombay, fecha 27 de Febrero último, dice que el Sultan de Mascate ha sido cruelmente asasinado por las tribus árabes que pueblan el litoral del golfo Pérsico.

Los autores del crimen se proponían derribar la dinastía actual, que reina desde 1648, sustituyéndola con el jefe de una de las familias principales de la costa. No se sabe aún si habrán conseguido su objeto, lo cual produciría grandes complicaciones en toda aquella parte de la Arabia, porque el iman de Mascate, además de su poder temporal es Soberano espiritual, y sus correligionarios, muy numerosos, se alzarían en defensa de la dinastía legítima. También es probable que la Persia, de la que el iman es tributario, intervenga en el asunto con la fuerza de las armas.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 7 DE MARZO DE 1866.

El Cardenal Arzobispo de Santiago al director de LA HERALDIA.

CARTA 14.

SANTIAGO y Febrero 28 de 1865.

(Conclusion.)

Pero me he distraído un momento y me olvidaba del punto que estaba discutiendo, a saber: que está expresado con propiedad el pensamiento de la filosofía moderna, al decir yo, que según ella, los hombres inventaron el Cristianismo. ¿Quién puede dudar que tal es el pensamiento de esa llamada filosofía? Así lo dicen explícitamente sus más famosos representantes en nuestro tiempo, y la negación del Sr. Moya no basta para destruir un hecho consignado en todos los libros de la filosofía moderna, que por otro nombre se llama el racionalismo, en contraposición al Catolicismo.

La filosofía moderna se ha hecho, al parecer, más grave, aparentemente más formalidad, ha abandonado en general el tono burlesco, respecto del Cristianismo, y le combate con mucha seriedad; pero le combate como una de tantas invenciones humanas ó le desfigura y desnaturaliza, que es peor que combatirlo abiertamente. Esta es la verdad probada con testimonios irrecusables. El Sr. Moya se cree dispensado de probar sus asertos. Yo, que en las cosas de la fe, adopto el principio de autoridad, en las cosas que no pertenecen a la fe soy racionalista hasta los tuétanos. Téngalo entendido el Sr. Moya.

«Si en lugar de decir que la humanidad inventó el Cristianismo, continúa el Sr. Moya, se expresara que la humanidad reconciliada con Dios por la ley de Moisés obtuvo la gracia de que hiciese descender hasta ella su espíritu encarnado en Jesús, para redimirle de sus pecados, creo que también nos hallaríamos conformes con la versión de S. Ema.»

En este período hay pensamientos originales. Eso de que la humanidad fué reconciliada con Dios por la ley de Moisés, no lo ha dicho nadie, que yo sepa, ni aun el mismo israelita Salvador en medio de su calorosa defensa de la ley de Moisés, y de su odio nacional al Cristianismo. La ley de Moisés no es más que la alianza que hizo Dios, no con la humanidad, sino con un pueblo particular descendiente de Jacob; y las condiciones que Dios le impuso, esto es, los preceptos ceremoniales y judiciales, obligaban sólo al pueblo de Israel.

El decálogo que se promulgó entonces, de nuevo, existía desde Abraham, desde Noé, desde Adán. ¿Cómo, pues, se reconcilió Dios entonces con la humanidad entera? ¿Sería porque se le renovó la promesa del Mesías, del Cristo salvador del mundo? Pero esta promesa se había hecho ya terminantemente a Abraham, al decirle Dios: en uno de tus descendientes serán benditas todas las naciones; se había hecho desde el principio del mundo.

Por otra parte, después de esa reconciliación de Dios con la humanidad, ¿qué restaba hacer? ¿A qué la encarnación del espíritu de Dios en Jesús, dejando a un lado la impropiedad de la frase que pudiera hacer creer que fué el Espíritu Santo quien encarnó? ¿Hizo otra cosa Jesús en la cruz que reconciliar a Dios con la humanidad ofreciéndose por ella como víctima de expiación, ó ha habido dos reconciliaciones? No comprendo lo que ha querido decir el Sr. Moya, y eso que estamos en el corazón de la Teología Cristiana.

El quinto artículo del progreso, como se profesa en las altas regiones de la ciencia, había sido formulado por mí de esta manera: «Creo que cuando el cristianismo se detiene, la filosofía inventa nuevas creencias y símbolos cristianos.» Respecto de él dice el Sr. Moya: «permítame creer S. Ema, que traduce con ánimo poco sereno la idea del progreso científico; porque

no es cierto que ninguno de sus maestros atribuya al cristianismo el carácter estacionario que no se aviene con la esencia de la verdad.... la cual lleva en sí la vitalidad necesaria para responder a todas las exigencias que la naturaleza va inspirando a la humanidad en los diversos períodos de su desarrollo. El cristianismo, que es la verdad filosófica como es la verdad religiosa, no se detiene, porque nunca marcha.... suficiente para el niño y para el hombre, para la humanidad adolescente, ignorante, supersticiosa, como para la humanidad viril, educada é ilustrada acerca de su glorioso destino.»

Hé aquí un párrafo en que se mezclan algunas verdades con muchos errores. Por de pronto, no es cierto que ninguno de los maestros del progreso atribuya al cristianismo el carácter estacionario. Mi artículo está formulado con las mismas palabras del progresista L'Hermier. Todos los panteístas tienen que considerar el cristianismo como una manifestación de lo absoluto, que ya pasó, para ceder su puesto a otra; porque en eso consiste la vida de lo absoluto, en sus sucesivas manifestaciones ó revelaciones en la humanidad. Proudhon ha dicho con una seriedad cómica: «El hombre está destinado a vivir sin religión; una multitud de síntomas demuestran que la sociedad, por un trabajo interior, tiende incesantemente a despojarse de esa envoltura ya inútil. En toda sociedad en progreso, la Religión cede en proporción del desarrollo científico. Decir hoy con los Sansimonianos y los Eclecticos, que marchamos a un nuevo período religioso, que el cristianismo va a resucitar bajo una nueva forma, que la Religión saldrá de la ciencia, es confundir hechos esencialmente distintos, embrollar las ideas y errar las fechas.» Vea el Sr. Moya si estos maestros del progreso no creen que el cristianismo se detiene, y si los Sansimonianos y los Eclecticos no se imaginan nuevas creencias y nuevos símbolos opuestos a los símbolos y a las creencias que han dominado hasta aquí en las naciones cristianas. Vea si, según Proudhon, que entendía algo de este progreso científico, la humanidad no debe ya arrojar las mantillas con que hasta aquí la ha tenido envuelta el cristianismo, y componga con estas ideas del maestro, eso de que el cristianismo es suficiente para el niño y para el hombre, para la humanidad adolescente como para la humanidad viril.

El Sr. Moya dice que el cristianismo lleva en sí la vitalidad necesaria para corresponder a todas las exigencias de la humanidad; y el gran maestro del progreso antes citado, dice hablando del cristianismo: «Léjos de tener en sí mismo ninguna fuerza evolutiva, esto es, vital, progresista y creadora, no ha podido vivir sino apropiándose la política profana y las leyes civiles. ¿Cómo el cristianismo osaría ostentar pretensiones a la originalidad y al progreso? ¿Y qué quieren decir los que hablan de desarrollar sus principios? ¿Tiene por ventura una religión principios?»

Esta pregunta es lo último a que ha podido llegar la enagenación mental del gran filósofo de nuestros días. Pero lo que hace a mi propósito, es notar que según él, contra lo que dice el señor Moya, el cristianismo se detiene, no progresa, y que la sociedad está en vísperas de arrojarlo por ende como un mueble inútil, como una envoltura que ya debe dejar para vestirse pantalón y correr más a la ligera. La afirmación, pues, del Sr. Moya no destruye estos testimonios fehacientes y otros muchos que pudiera citar.

Ahora voy a lo más grave del comunicado del Sr. Moya, y desde luego supongo que no ha comprendido toda la trascendencia de sus palabras. «Lo único, dice, que ha hecho ya en nuestro tiempo la filosofía moderna ha sido restablecer la pureza del dogma cristiano; despojándole de los principios extraños al pensamiento del divino Maestro, explicar cual es el sentido verdadero de la doctrina de la redención y reconciliar el espíritu liberal, irritado fuertemente a últimos del pasado siglo contra los abusos que el Jesuitismo ha introducido en la comunión de la Iglesia católica, con el espíritu eminentemente humanitario expansivo y progresista del Evangelio.»

Este es uno de los períodos del comunicado que más ha llamado mi atención; porque está formulado en él netamente el protestantismo, ó más bien el racionalismo que es su vástago predilecto. [La filosofía restableciendo la pureza del dogma cristiano, y despojándole de los principios extraños al pensamiento del divino Maestro! La filosofía moderna explicando cual es el sentido verdadero de la doctrina de la redención!]

Si el Sr. Moya sabe lo que ha dicho, tengo el sentimiento de decirle que se ha salido de la Iglesia católica, y que se ha pasado con armas y vagabos al campo protestante, ó mejor dicho

al racionalista, el cual ya ni siquiera es protestante; porque no cree ni en la inspiración de los sagrados libros, ni en la divinidad de Jesucristo, ni en la constitución que este divino Maestro dió a su Iglesia, y como yo no admito la locura de Proudhon de que el Cristianismo no tiene principios, claro es que de los principios del Catolicismo tendría yo que partir para discutir con el Sr. Moya acerca de las doctrinas de la redención y de la pureza del dogma cristiano; y como él no admite esos principios no hay discusión posible dentro del campo del Catolicismo; tendría que habérmelas con un puro deísta y comenzar la demostración evangélica desde la necesidad y posibilidad de la revelación para terminar en la inspiración de los libros del Nuevo Testamento y en la constitución de un tribunal siempre vivo, establecido por el Hijo de Dios para interpretar auténtica é infaliblemente su divina palabra, tribunal que no lo constituyen los filósofos modernos con todo el orgullo de su pretendida ciencia.

¡Oh! no, el racionalismo gnóstico, que es la absorción de la teología por la filosofía, no es el tribunal competente para fijar el dogma cristiano y explicar la doctrina de la redención: es un tribunal intruso, que se erige a sí mismo en juez de lo que es el Cristianismo, llegando su ridícula petulancia hasta decir con gravedad cómica, que hasta que ellos han aparecido en el mundo, los cristianos no hemos entendido una palabra de lo que es el Cristianismo. ¡Oh! los Orígenes y Tertulianos, los Agustinos y Jerónimos, los Anselmos y Tomases, los Canos y los Suarez, los Bosuet y los Balmes, los grandes talentos que han honrado a la sociedad cristiana por espacio de cerca de dos mil años, y que han consagrado sus vigilias al estudio y a la explicación del Cristianismo, no entendieron una palabra de lo que era esta religión divina y única verdadera, hasta que han aparecido en nuestros días Hegel y Cousin, Straus y Renan con otros oscuros críticos y exegetas de la Biblia!

¡Oh! esto más que indignación causa lástima. La moderna filosofía está atacada de locura. Los síntomas son mortales. ¡Decir que después de más de 1800 años no ha entendido la sociedad cristiana lo que es el Cristianismo, es evidentemente una aberración mental que se llama locura entre hombres que están en su juicio!

Pero ¿qué es para el Sr. Moya la depuración del dogma y la verdadera doctrina de la redención que la moderna filosofía nos ha regalado en nuestros días? Como no se explica claramente, tengo que pesar cada una de sus expresiones para colegirlo. Yo sabía cual es la verdadera doctrina de la redención, que consiste en creer que Jesucristo, Dios y hombre, se entregó voluntariamente a la muerte, como nuestro fiador, pagando al Eterno Padre lo que le debíamos por nuestros pecados, como víctima para aplacar la ira divina al reconciliarnos con Dios, satisfaciendo por la ofensa que le habíamos hecho. Conocía también la falsa doctrina de la redención que han enseñado los socinianos y los racionalistas, la cual consiste en decir que Jesucristo nos ha redimido solamente por habernos enseñado una moral pura, por habernos dado un buen ejemplo y exhortado a seguirlo, y por haber muerto para nuestra utilidad, si, pero de ninguna manera como víctima expiatoria sustituida en nuestro lugar para pagar por nosotros y reconciliarnos con Dios o'ndido. Todo esto conocía yo, y era lo último que había discurrido la moderna filosofía, no para explicar, sino para corromper y anular el verdadero sentido de la doctrina de la redención.

A continuación del período arriba copiado, dice el Sr. Moya para aclarar su pensamiento sin duda: «Ni Proudhon mismo ha dicho más que Jesucristo—amaos los unos a los otros— porque esta es la fórmula más concisa y brillante, más expresiva y sintética que era dado a la sabiduría humana inventar para enseñar a los hombres que todos son iguales: ni podía revelarse de una manera más elocuente que la humanidad es perfectible, que su destino es alcanzar la felicidad y el bienestar por medio del trabajo que lo hizo el propio Jesús diciendo: sed perfectos como lo es nuestro Padre celestial: toda la filosofía de los símbolos cristianos se resume en este sencillísimo precepto «no quieras para otro lo que no quieras para tí» ó bien «ama al prójimo como a tí mismo....» El Cristianismo alienta a los pueblos a proseguir la obra de la emancipación que el primero comenzó Jesucristo, cuya obra sería estéril, como lo está siendo hace 1865 años (ita), si los hombres no aprenden a practicar lo que él enseñó que era justo y conforme a la voluntad de nuestro comun Padre.»

Hé aquí la explicación que hace el Sr. Moya de la depuración del dogma y del verdadero sentido de la redención con que la moderna filoso-

fía ha iluminado al mundo. En primer lugar, parece que todo el dogma cristiano se reduce, según el Sr. Moya, a aquel mandato de Jesucristo, «amaos los unos a los otros,» confundiendo lastimosamente los dogmas del Cristianismo con los preceptos, cosas algo distintas, como que los primeros son la base firme sobre que estrictan los segundos, de tal suerte que arrancada aquella base caen los preceptos y quedan sin valor real. Sabíamos por el catecismo que los diez mandamientos se encierran en dos, en servir y amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos; y sabíamos también que antes de los mandamientos está el credo, que es cosa muy distinta de ellos, y tanto que es frecuente que un hombre conserve todo el credo, toda la fe, quebrantando al mismo tiempo los mandamientos. Pero tengo que hacer otra observación más importante, y la haré en la siguiente carta.

Soy de Vd. atento S. S.

EL CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO.

Las Novedades transcribe una noticia relativa a una manifestación que dice ha tenido lugar en Suiza a favor de la libertad religiosa.

«Los católicos y los protestantes, dice que vivían en paz en los cantones que constituyen la diócesis de Basilea, cuando el Obispo intimó a los Curas que se sujetasen estrictamente a las siguientes prescripciones, en caso de inhumación de protestantes domiciliados allí:

- 1.º Prohibición de tocar a muerto las campanas.
- 2.º Prohibición a los niños católicos de la parroquia de tomar parte en la fúnebre comitiva.
- 3.º Prohibición de inhumar el cuerpo donde quiera que sea *terra benedicta*.
- 4.º Prohibición al eclesiástico como Cura de la parroquia de permitir que asistan al entierro, á no ser como testigos, personas civiles sin las insignias del rito católico.
- 5.º Prohibición de dejar acercarse a la iglesia, y menos aun al púlpito, al pastor protestante.

No negamos que vivieran en paz los protestantes y católicos de los cantones que constituyen la diócesis de Basilea, pero es indudable que los Prelados católicos tienen otros deberes a más de conservar la paz entre sus feligreses y los sectarios de otras religiones. Si había paz, pero se enterraba a los protestantes en cementerios, católicos; si había paz, pero se tocaban las campanas de los templos católicos para avisar la muerte de los que no lo son; si había paz, pero el pastor protestante profanaba la cátedra de verdad: obró con prudencia el señor Obispo católico prohibiendo estos abusos.

t Si la libertad religiosa consiste en que el protestante ó el judío prediquen en el templo cristiano, ó en que se miren como una moda y un objeto de gala y de lujo las ceremonias religiosas, entonces podremos decir que el Obispo de Basilea atentó a esa libertad. Con razón, pues, nos alarma la idea de libertad de cultos y la creemos la primera de las calamidades que pueden sobrevenir a nuestra patria, ya porque sería causa de innumerables trastornos, ya también porque sería la falta de libertad del culto católico, dispuestos como están los que como *Las Novedades* piensan, a creer que es un abuso intolerable el desear que el culto católico no sea profanado por la mezcla de extrañas ceremonias, ni con la intervención de ministros de religiones distintas.

¿Cuanta falsía en los que fingen creer que la libertad religiosa purifica el culto católico!

Leemos en *La Reforma*:

«Nuestras noticias son que, en efecto, ha habido conferencias destinadas a establecer explicaciones entre el duque de Tetuan y los progresistas, por el intermedio de los señores Madoz y Figuerola; pero éstas no han dado resultado.

El temor de que se recurra a las Cámaras para que autoricen ciertas negociaciones financieras y las razones políticas que expusimos en nuestro artículo *Las oposiciones ante el país*, destinado a comentar el folleto de este título, son las que principalmente han contribuido a hacer fracasar esta negociación.

Los jefes del purismo están convencidos de que esta situación sucumbirá, y no quieren por tanto comprometerse prestándole un apoyo indirecto. Este es, según nuestras noticias, el motivo por qué el partido progresista permanecerá aún firme en no salir del retraimiento, tanto más cuanto que las segundas elecciones le dejan poco campo para llevar una minoría respetable al Parlamento.»



Nuestros lectores estarán ciertamente recreándose con la lectura de las notabilísimas cartas dirigidas a *La Iberia* por el Cardenal Arzobispo de Santiago. Copia de doctrina, conocimiento distinto de los errores de la época, claridad suma de su exposición y refutación victoriosa, belleza de estilo y de lenguaje, son dotes que nadie se atreverá a negar al sabio purpurado, ni aun sus mismos adversarios; merced a las cuales, son dichas cartas leídas con un interés que difícilmente aciertan a despertar los escritos sobre materias tan áridas y aun tan abstrusas como las que está tratando el eminentísimo autor de las cartas a *La Iberia*.

Tras esta justísima alabanza, que humildemente hacemos de toda la serie entera de tan importantes documentos, séanos lícito fijar singularmente la atención en el último que ha salido a luz, y en la parte de él que publicamos ayer, donde se contiene la expresión terminante, la afirmación categórica de un hecho de inmensa trascendencia, tiempo há registrado y esclarecido por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: de este modo á la evidencia de la verdad ha venido á juntarse la autoridad del venerable Prelado é insigne Cardenal cuya palabra es recibida con respecto aun en las columnas de *La Iberia*. ¿Qué hecho es este? Oigamos los términos mismos en que está enunciado en la carta del Arzobispo de Santiago: «La filosofía moderna es la filosofía alemana explicada principalmente por Hegel, importada en Francia por Cousin, y traída á España por uno de nuestros catedráticos.» Este es el hecho asentado por el Cardenal de Santiago á la faz de España y del orbe: la filosofía alemana ha sido traída á España por uno de nuestros catedráticos. Digamos ahora dos palabras sobre el carácter y la trascendencia de este hecho.

Ante todo, ¿qué enseña la filosofía alemana explicada por Hegel é importada en Francia y en España? A esta pregunta responde el ilustre y venerable escritor, diciendo que esa filosofía es una caricatura del misterio augusto de la Santísima Trinidad, y del de la Encarnación; que esa filosofía ha abortado dos monstruos de impiedad, uno en Alemania y otro en Francia, Straus y Renan; que el pensamiento de esta filosofía es que el Cristianismo histórico, el Cristianismo real, ha sido hasta aquí una gran ilusión, un mito ó una leyenda que los cristianos han tomado en su sentido material, confundiendo el signo grosero con lo significado; por último, que esta filosofía está infundida de panteísmo y tiende directamente á la destrucción del Cristianismo, que esta filosofía es por consiguiente atea, pues el panteísmo, como observa muy bien el Cardenal de Santiago, repitiendo el famoso dicho del ilustre Gratiy, es el ateísmo más la mentira.

De donde se infiere que uno de nuestros catedráticos ha traído á España una caricatura de los misterios cristianos, una ciencia generadora de los Straus y Renan, una doctrina encaminada directamente á destruir el Cristianismo, y para decirlo de una vez, una escuela de ateísmo disfrazada con las extravagantes fórmulas de la consabida germanología panteísta. Esto dice el Cardenal Arzobispo de Santiago. Su palabra es la del Sacerdote, la del escritor sincero y concienzudo, la del Sacerdote y del Pastor fidelísimos en cuyos labios no hay engaño. Demas de esto esa palabra corre ya y correrá, Dios mediante, por toda España, sin que nadie sea osado á rectificarla y menos á desmentirla.

Séanos permitido añadir, que el catedrático evidentemente aludido en la carta de su eminencia es D. Julian Sanz del Río, á quien España paga en metálico sonante y en consideraciones y honores el presente que le ha traído de la patria de Hegel y Straus. ¡Y si fuera este el único maestro que se senta tranquilamente en la española cátedra, á pesar de repetir los ecos de las escuelas ateas fundadas en Alemania!...

Según los moderados ajustando las cuentas á los unionistas.

Hoy *El Español* publica la siguiente curiosa estadística de cesantías hechas por la Union en veinte provincias durante el último periodo electoral.

Debemos advertir, que en este estado no se comprende los empleados pertenecientes á la administración municipal y provincial, sino en una pequeñísima parte, pues casi todos corresponden á nombramientos de los ministerios y de las direcciones, excluyendo por de contado los de Gracia y Justicia, porque parte del movimiento relativo á ese centro lo publicamos ayer.

Hélo aquí:

Alicante.	124
Córdoba.	90
Córdoba.	101
Cádiz.	102
Barcelona.	95
Badajoz.	85
Huelva.	79
Leon.	78
Logroño.	82
Lugo.	85
Málaga.	102
Oviedo.	96
Jaen.	92
Palencia.	46
Pontevedra.	111
Orse.	64
Valladolid.	69
Sevilla.	115
Valencia.	85

Esto que hacen hoy los unionistas, y tan malo parece al *Español*, lo harán mañana los moderados, ó los progresistas, ó los demócratas, por

que todo esto se necesita para tener mayorías en los Parlamentos.

Al insertar ántes de ayer en nuestro periódico dos trozos de otros tantos discursos pronunciados en el Senado por el Sr. Calderón Collantes, en Abril último el uno, estando en la oposición, y el otro el sábado, siendo ministro de Gracia y Justicia, nos pareció acertado, á pesar de tener tiempo, espacio y humor para ello, nos pareció acertado, repetimos, no hacer comentario alguno.

Visto hoy, sin embargo, que *La España* los hace, tomámoslos por nuestros, y trasladamos á continuación las líneas que dedica á este asunto.

Dice así el diario moderado:

«La protesta ó manifiesto que el Sr. Calderón Collantes, actual ministro de Gracia y Justicia, leyó en el Senado, para que constara en el *Diario de las Sesiones* y en el *Extracto*, dándole una publicidad mayor de la que esperaban sus autores, era un escrito recogido en virtud de una denuncia, y por consecuencia de auto del juez competente en causa criminal entablada contra los periódicos que publicaron la protesta.

«Hoy, el Sr. Calderón Collantes, ministro de Gracia y Justicia, considera instrumentos de los hombres de partido que abrigan el deseo de echar abajo lo existente, á los protectores débiles ó condescentes que bajo la inviolabilidad del diputado ó senador leen en el Parlamento los escritos detenidos, dándoles en el *Diario de las Sesiones* y en el *Extracto oficial* una publicidad mayor de la que esperaban sus autores.

«El Sr. Calderón Collantes, ministro de Gracia y Justicia, ha juzgado al Sr. Calderón Collantes, senador; en la sesión del sábado y por medio de las palabras que al principio de estos renglones hemos copiado del *Extracto oficial*, acusa de haber servido de instrumento á los hombres de partido que desean echar abajo lo existente ¿quién? al mismo Sr. Calderón Collantes que así lo hizo como senador en la sesión de 15 de Abril último, leyendo la protesta de los periódicos revolucionarios recogida y secuestrada por los tribunales, haciéndolo bajo la inmunidad de senador.

«Con este argumento, que en primer lugar se vuelve ferocemente contra su propia conducta, ha querido el Sr. Calderón Collantes probar la ineficacia, la inutilidad del sistema preventivo contra los delitos de imprenta, porque S. S. prefieren á la recogida previa para cierta clase de estrafios todo el rigor del sistema represivo, ó lo que es lo mismo, prefieren que no haya prensa posible á que exista la recogida en determinados casos.

Los diarios de Lima contienen un manifiesto del ministro de Relaciones extranjeras del Perú, sobre los motivos que han inducido á la misma á declarar la guerra á España. No pudiendo insertarlo íntegro por su mucha extensión, publicamos el siguiente extracto que hace anoche un periódico:

«El Sr. Pacheco, ministro de Relaciones exteriores del Perú, empieza diciendo que por dos veces intentó el Perú entrar en relaciones con España, y que la primera tentativa se frustró por causas independientes del Gobierno peruano (alude á la misión del Sr. Osmá á Madrid), y la segunda (la misión del Sr. Mazarredo) por culpa del Gobierno español, que deliberadamente quiso dar á la cuestión de forma más importancia que á la cuestión real.

Pasa en seguida el Sr. Pacheco á examinar las causas que trajeron la ruptura de las relaciones diplomáticas, apenas iniciadas, entre el Sr. Mazarredo y el Gobierno peruano, la retirada de aquel y la toma de las islas de Chincha por el almirante Pinzon.

Después se ocupa del tratado Pareja-Vivarco, diciendo que «para el Perú entero y para el Gobierno que hoy dirige sus destinos, ese documento es un baldón de deshonra é ignominia, que sólo pudo suscribir un Gobierno que no comprendía la extensión de sus deberes ni lo que exigían de él la dignidad de la nación y la suya propia; y aduce argumentos para demostrar que dicho tratado, no habiendo sido aprobado por el Congreso, la ratificación hecha por el general Peret en 2 de Febrero, no tiene valor legal, y la nación no puede ni reconocerla ni respetarla.

Hecha esta declaración de que, para la revolución y para el Gobierno nacido de ella, el tratado de 27 de Enero no existe, «es claro que no debería admitirse ninguna de sus consecuencias, continúa diciendo el Sr. Pacheco, al menos aquellas que aun no habían llegado á su completa realización, y por este motivo no quiso el nuevo Gobierno del Perú reconocer al Sr. Alibúrt, que se hallaba en Lima con el doble carácter de comisario especial del Gobierno de Madrid y de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. C., en virtud del mismo tratado que el Gobierno del Perú rechazaba.

Después dice el Sr. Pacheco, «que aun cuando el tratado de 27 de Enero no fuera para la nación peruana el testimonio fehaciente de su deshonra y vilipendio, y no tuviera el Perú que pedir reparación á España por las graves ofensas que le ha irrogado, no podría desentenderse de dos cuestiones trascendentales que son las relativas á las nuevas pretensiones de la España y á las hostilidades de que es víctima la república de Chile.

En cuanto á las primeras, el Sr. Pacheco da algunos pormenores que revelan las bases de la negociación iniciada en Madrid por el Sr. Vallerriestra, agente diplomático del Gobierno peruano, y el señor Bermúdez de Castro.

Según el Sr. Pacheco, el ministro de Estado español ha declarado en sus conferencias con el señor Vallerriestra: «1.º Que en concepto del actual Gabinete, merecía severa censura el mismo tratado preliminar, porque no satisfacía las exigencias de la España; que la misma igualmente la conducta observada por su antecesor el Sr. Pacheco, y que no la merecía menos la del almirante Pareja por haber desocupado las islas de Chincha. 2.º Que el derecho de reivindicación contra el Perú existía, mientras la España no reconociese formalmente su independencia, pues á juicio del Gobierno de Madrid, ni el tratado de 27 de Enero importaba ese reconocimiento.

En cuanto á las condiciones que el Gobierno español exigía del Perú, para celebrar con él un tratado definitivo de paz y amistad, el ministro peruano las enumera así:

1.ª Inserción forzosa en el tratado, de una cláusula en que la actual Reina de España, usando de la facultad que le concede un decreto de las Cortes, renuncia la soberanía, derechos y acciones que le correspondían sobre el antiguo virreinato, hoy república del Perú.

2.ª Elección del tratado celebrado entre España y Bolivia, como tipo del que debía celebrarse con el Perú.

3.ª Obligación por parte del Perú de pagar (aquí cita sin duda el Sr. Pacheco el texto de un despacho del Sr. Vallerriestra), todo lo que pesaba sobre el Erario del antiguo virreinato del Perú, gravando los ramos del tribunal del consulado, tesorería central, rentas de tabacos, casa de moneda y casa de consolidación, como tambien todos los créditos contra el referido Erario, por pensiones, sueldos, suministros, anticipos, empréstitos forzosos, depósitos ó por cualquier otro concepto, siempre

que proceden de órdenes directas del gobierno español, ó de sus autoridades en España y en el territorio que es hoy república del Perú, hasta la fecha en que estas últimas le evacuaron en 1821, y esa deuda debería gozar del interés y privilegio de que gozará el presente ó pudiera gozar en adelante la deuda más privilegiada de la república.

En presencia de exigencias tan exorbitantes, el Gobierno peruano, dice el Sr. Pacheco, aun cuando hubiera aceptado el tratado de 27 de Enero, no habría podido continuar las negociaciones bajo semejantes bases.

Pasa después á la cuestión chilena, y dice que el verdadero origen de ella ha sido «el plan que adoptó el Sr. Pareja de privar al Perú de los aliados que había de tener en la nueva lucha, que no podía menos de estallar luego, aun subsistiendo el mismo Gobierno que había firmado el tratado, por la imposibilidad en que se había encontrado de admitir las condiciones expuestas por el Gobierno de Madrid.

En seguida el Sr. Pacheco acusa á España de pretender introducir en América «un derecho internacional sui generis, que le permitía, mediante la humillación y el abatimiento de estas Repúblicas, reconstruir en ellas el predominio que ha perdido para siempre en la lucha de la Independencia, y por último, declara que si por el origen tenía forzosamente que considerarse como suya propia la cuestión hispano-chilena, por sus tendencias tampoco podía prescindir de ella.

El manifiesto concluye diciendo, que la nación peruana sabe perfectamente que al entrar de nuevo en lucha con la España, se impone sacrificios tanto más graves, cuanto que vienen después de los que ya le han costado la revolución y los despojarlos del Gobierno anterior; pero que los soportará gustosa en defensa de sus propios derechos y de los derechos de la América.

También habla el Sr. Pacheco de los sucesos del 5 de febrero en Lima y el Callao, en los que murió el cabo Tradera, de nuestra escuadra del Pacífico, no sin haber causado algunas víctimas en la turba de peruanos que acometieron á nuestros pacíficos marineros, y primeramente dice de tales sucesos lo que sigue:

«Los agresores fueron los españoles, que recorrieron las calles, injuriando á los pacíficos ciudadanos y apelando al puñal para castigar á los que no tenían la suficiente sangre fría para tolerar sus injurias. Las primeras víctimas fueron peruanos indefensos; y si después acudió el pueblo en masa, para defender á sus conciudadanos, ni podía negarse que la provocación había partido de los españoles, ni era lícito hacer recaer sino sobre estos la responsabilidad de tan desgraciados sucesos.

Por si no bastase para contradecir al Sr. Pacheco la contestación obvia de que es un absurdo suponer que unos cuantos marineros desarmados que bajaban á tierra con la mayor buena fe, se atreviesen á provocar un conflicto en que no podían menos de ser vencidos por la muchedumbre de sus adversarios, incurriendo además en la responsabilidad que habían de exigirles severamente sus jefes, el mismo se encarga de contradecirse algunas líneas más abajo del mismo manifiesto, demostrando que los agresores fueron los peruanos.

Hé aquí sus palabras:

«Los acontecimientos de 5 de Febrero, aun considerados bajo otro punto de vista, podrían estimarse como la primera protesta del pueblo peruano contra el pacto que había sacrificado tan lastimosamente la honra de la República y prodigado sus intereses.

Conviene saber además, para que juzguemos á los peruanos y sus ministros cual corresponden, que ese Sr. Pacheco autor del manifiesto de que hablamos, vive hoy, gracias á los oficiales de nuestra escuadra, que le acompañaron y le protegieron contra la ferocidad de sus compatriotas, y le prestaron tambien un kepis de marino español, para que buyese más fácilmente de una muerte segura en época no muy remota: hará un año ó poco más.

En una carta dirigida de Londres á *La Correspondencia*, con fecha 2 del corriente, se dice que Chile continuaba en una situación lastimosa á pesar del alivio que había experimentado con el levantamiento del bloqueo de algunos puertos; paralizadas en general todas las industrias y resintiéndose de los mismos males la agricultura. Esto contribuía á mantener una gran inquietud en los ánimos.

El representante de Víctor Manuel había hecho indicaciones al Gobierno de Santiago encaminadas á que diese satisfacciones á España devolviendo la *Covadonga* y los prisioneros, y saludando la bandera española. El Gobierno de Chile se negaba á ello, pero aparentando buenas disposiciones de entrar en arreglos, con el fin de ganar tiempo y contener al jefe de nuestra escuadra hasta el día que tuviese lugar la *ventanaza americana* anhelada por los chilenos.

«Advertido sin duda el Sr. Mendez Nuñez de los planes de Chile y el Perú, dice el corresponsal de *La Correspondencia*, y para hacer frente á todas las circunstancias que pudieran nacer, determinó reducir el bloqueo al sólo puerto de Valparaíso, retirando da Calderas los buques allí estacionados, y concentrándolos todos en aquel punto. Así se llevó á cabo el 16 de Enero, lo cual tuvo lugar del modo siguiente: á las siete de la mañana se comenzaron á calentar las calderas, y pocos momentos después se izaron los botes; á las diez el *Matías Cousin* partió con rumbo al Sur, siguiéndole el *Marques de la Victoria*, que llevaba á remolque el *Valenzuela Castillo* y otro buque, presas hechas durante el bloqueo. Después tomaron el mismo rumbo la *Berenquela* y la *Nanancia*. Al resolver abandonar á Caldera, dispuso el jefe de la escuadra echar á pique las domas presas que no juzgó conveniente llevar consigo, prendiéndoles fuego, y no retirándose hasta verlas consumidas por las llamas. Los buques incendiados fueron: la barca *Cornelia*; la fragata *Magdalena*; los bergantines *Maria Adelaida* y *Maria Susana*, y las goletas *Constancia*, *Jenny Lind* y *Payote de Tongol*.

«Este acto de energía y decisión no esperado por los chilenos, ha producido en ellos un efecto grande, no sólo por lo que es en sí mismo, sino por suponer que entra España en el camino que nunca esperaron, y que tendrán lugar sucesos más graves, si, como ya empezaban á recelar allí, no se realizan todos los propósitos de los gobernantes.

El tratado de alianza entre los Gobiernos de Chile y el Perú había causado disgusto á los peruanos, según la carta á que nos referimos, y generalmente se creía en Lima no lejano el día del arrepentimiento por una alianza hecha con los mayores enemigos que el Perú ha tenido

siempre y bajo condiciones mal pensadas y formuladas.

«Justo es decir en honor de la verdad, añade la carta de Londres, que, á pesar de los esfuerzos hechos en las regiones oficiales para enjendrar odios y malas pasiones contra los españoles, ni en Lima ni en el Callao se había notado sintoma alguno de hostilidad á estos.

Una prueba de la mala fé del Perú, es que ántes de declarar la guerra había emprendido operaciones contra España, asociando sus fuerzas navales á las de Chile, para dar un golpe de mano á nuestra escuadra, si hallaban ocasión oportuna para ello.

Hasta ahora los esfuerzos de Chile para comprometer en su favor á las repúblicas hispano-americanas, sólo habían conseguido que se mostrasen favorables á su causa las de Nueva-Granada y Bolivia, pero esta está en guerra civil, y además los antiguos agravios que ha recibido de Chile hacen creer, que aunque las dos naciones se aliasen, la alianza no sería muy duradera.

*La Correspondencia* publica las siguientes noticias relativas á la cuestión chileno-peruana:

«Según noticias de Chile, los Gobiernos francés é inglés habían expuesto al de Santiago que consideraban justa la exigencia de España, y que ninguno de ellos, en igual caso, se habría negado á satisfacerla; que lo que pedía el Gobierno de S. M. no era humillante, y que si no se aceptaba su demanda, estaría en el derecho de obrar como mejor le pareciera. No se sabe lo que resolverá el Gobierno chileno.

«Las noticias recibidas del Pacífico por San Nazario, presentan al Gobierno de Prado, dictador del Perú, en una situación difícilísima. Dicen algunas cartas, que si la escuadra peruana sufre algún revés, el dictador sucumbirá probablemente, reemplazándole otro que dé á España todas las satisfacciones que reclama.

«Un corresponsal en Londres refiere la historia del empréstito chileno que acaba de llevarse á cabo por la suma de 450,000 libras esterlinas. Los agentes del Gobierno de Chile empezaron por publicar en los periódicos de Londres artículos furibundos contra España; en seguida expusieron á los que se proponían hacer tragar el anzuelo, la necesidad de auxiliar á Chile contra los españoles; y por último, procuraron detener la orden de embargo de dos buques de guerra chilenos que estaban alistándose para salir al mar, orden derivada del último decreto de neutralidad y que no podía aplazarse mucho. Por esta razón se fijó el término para suscribirse al empréstito en el día 1.º de Marzo. El empréstito se hizo, la suscripción se completó, y después de todo, fué cuando se publicó la orden de detención de los expresados buques, orden que no habrá hecho mucha gracia á los suscritores, porque ve que los expresados buques no pueden proteger las remesas de tabacos que han sido las garantías del empréstito.

Las líneas que preceden pueden servir para explicar la animadversión de ciertos periódicos ingleses, para con España, en la cuestión de Chile.

Del *Euscalduna* de Bilbao tomamos las siguientes líneas:

«Una de las casas de comercio más respetables de Buenos-Aires, dice entre otras cosas lo siguiente á otra de esta villa:

«Aquí ya nadie se preocupa de corsarios chilenos desde que nuestro gobierno y el de Montevideo han tomado la enérgica resolución de no permitir la venta de presas en sus puertos, que era lo único que podía ofrecer algún aliciente á los aventureros que se disponían á aceptar patentes de corso.

La carta de donde extractamos este interesante párrafo, tiene la fecha del 24 de Enero último.

*La Epoca* publica anoche lo siguiente:

«Para tranquilizar á las personas que hayan podido dar crédito á la noticia de la aparición de un buque sospechoso en las aguas de la Coruña, debemos decir que las fragatas *Independencia* y *Huascar* salieron de Brest desarmadas y con escasa dotación de carbon.

«La escuadra peruana, á las últimas fechas, no se había reunido aún con la chilena, la cual, según se suponía en Lima, debía de hallarse cerca de Magallanes.

Los diputados que ejercen funciones en la Real Casa, según la nota pasada al Congreso, son los siguientes: Excmo. señor conde de Heredia Spínola, gentil-hombre de Cámara con servicio como grande de España, sin sueldo. Excmo. señor vizconde de la Armeria, id. id. id. Excmo. señor conde de Valdelagrana, id. id. id. Sr. D. Antonio de Arguinzoniz, mayordomo de semana sin sueldo. Señor marques de las Alalayuelas, id. id. id. Sr. D. Antonio de Muria y Gaitan de Ayala, id. id. id. Sr. D. Antonio Cavanillas y Federici, id. id. id. Excmo. Sr. D. Francisco Valdés y Mon, gentil-hombre del interior con 3,000 escudos anuales de sueldo.

«Han salido de Madrid para el presidio de Cartagena ocho paisanos de los condenados á causa de la última sublevación militar.

«El nuevo proyecto en sustitución al impuesto de consumos, debido á los señores Gisbert y Ballester, está siendo objeto de detenidos debates en el seno de la comisión particular del Congreso. Abolidos los consumos, se establece un impuesto sobre licencias de venta que se calcula en 15 millones de escudos. Se autorizan los recargos sobre este derecho á las diputaciones y ayuntamientos cuando no haya otro arbitrio; pero se prohíbe toda fiscalización que entorpezca la libre circulación de toda clase de artículos.

«Dice un periódico de Bilbao: «Estamos ya á 6 de Marzo y todavía no se ha pagado en esta villa el cupón de la deuda vencido el 31 de Diciembre próximo pasado, ni se ha anunciado cuándo ha de pagarse. Como el hecho es muy elocuente nos abstenemos de todo comentario.

«El Infante D. Sebastian pasará una gran temporada en Sevilla: el duque de Osuna le ofreció su palacio, y cuando ya iba á disponerse su distribución y mueblaje, se cambió el alojamiento á los Reales Alcázares.

«Ha llegado á esta corte el señor Infante don Enrique, con el objeto de dar en persona el pésame á S. M. por la muerte del Serm. Sr. Infante D. Francisco de Asís Leopoldo.

«El Sr. Casaval no apoyó ayer tarde su proposición de ley sobre orden público, por no haber asistido al Congreso el Sr. Posada Herrera que se halla enfermo, y aguardará á que el ministro de la Gobernación esté presente, para apoyarla.

«En la nueva ley sobre redención de censos que prepara el ministro de Hacienda, parece que se amplía indefinidamente el plazo para la redención.

«Uno de los primeros proyectos de ley que será presentado á las Cortes es el de ayuntamientos, en el que domina una gran tendencia descentralizadora y liberal.

«La sub-comisión de presupuestos de Gracia y Justicia, en su última reunión, se ocupó detenidamente de algunos artículos, discutiéndose ampliamente sobre la existencia del tribunal de las órdenes y sobre la organización del registro de la propiedad.

«Durante la tercera semana de Febrero ingresaron en metálico en la Caja general de Depósitos 2.526,876-678 escudos, y se devolvieron osados 2.638,095-449. El saldo por depósitos en metálico en fin de dicha semana era el de 142.325,977-223 escudos.

«Ayer estuvo á ofrecer sus respetos á S. M. el general Iersundi.

«Ha llegado á Madrid el ministro plenipotenciario de Austria.

«Ayer se habló de la dimisión de un alto funcionario de Palacio; pero no podemos responder de que el hecho sea cierto.

«Los diarios de Cataluña y de Castilla afirman que se han concertado alianzas entre los representantes de unas y otras provincias, sobre la cuestión de los cereales y reforma de los aranceles.

«El general Prim debe hallarse ya en Londres, puesto que llegó ayer á Southampton y siguió inmediatamente para la capital del reino unido.

«Tenemos entendido que ha sido nombrado Canónigo de la santa iglesia catedral de Oviedo el Sr. D. Francisco Gomez Ochando.

«Ha tomado posesión del Arcediano de la santa iglesia catedral de Oviedo el Sr. Posada Herrera, Canónigo que era de la misma y Sacerdote de una larga y esclarecida carrera.

«Dentro de pocos días quedarán aprobadas por S. M. las propuestas para la provision de los curatos vacantes en la diócesis de Cuenca.

«El muy reverendo Obispo de Valladolid ha remitido en estos días á la secretaría de Gracia y Justicia las propuestas para la provision de los curatos vacantes en la diócesis.

«Por Real orden reciente está mandado que en las actuaciones de los tribunales eclesiásticos se use papel del sello judicial de 2 rs., hasta tanto que se señale á los jueces un sueldo equivalente á los derechos que perciben en los asuntos en que entiendan.

«Se ha autorizado al Ilmo. señor gobernador eclesiástico de Albaracín, para que proceda á la convocación y concurso de los curatos vacantes en la diócesis.

«Cuando esta aparezca, la pondremos, según costumbre, en conocimiento de nuestros lectores.

«De un día para otro se habrán rubricado por S. M. los títulos de los señores eclesiásticos últimamente agraciados para desempeñar curatos en el arzobispado de Toledo y en la diócesis de Lugo.

«En la capital del reino vecino se ha publicado un folleto titulado *El general Prim en Lisboa*.

A los que duden de las cordiales simpatías que existen entre los italianismos del consabido reino y los hombres de ciertas ideas de España les recomendamos la siguiente noticia que publica *La Reforma*:

«Se nos dice que el Sr. Figueroa ha recibido algunos despachos telegráficos de Italia, en que personas de significación le felicitan por la brillante defensa que ha hecho en el Parlamento español de la unidad italiana.

De Valencia, con fecha del 4, nos comunican la siguiente satisfactoria noticia:

En la mañana de hoy ha tenido lugar en esta población el ingreso en el seno de nuestra santa madre la Iglesia católica, de una apreciable familia protestante, oriunda de Inglaterra y domiciliada aquí, hace poco más de un año.

La mano de la Providencia se ha manifestado de una manera bien sensible en la conversión de esta numerosa familia. Ella ha sido quien, en medio del protestantismo, ha hecho sentir á sus individuos el vacío de la religion en que nacieron, y quien les ha inspirado los primeros sentimientos de amor á nuestra Iglesia.

Afortunadamente tan buenas disposiciones, unidas á la bondad natural de sus corazones, han sido sabiamente secundadas por el incansable celo de los señores Sacerdotes D. José Viéla y Sanchez, catedrático de teología del Seminario, y don Angel Santander, párroco de la catedral, encargados de su instrucción, y que han llenado su objeto de una manera muy satisfactoria.

Por circunstancias particulares, el acto del Bautismo ha tenido lugar de una manera casi privada en la capilla del hospital de San Bernabé. Esto no ha impedido, sin embargo, que las augustas y sublimes ceremonias que la Iglesia señala para este caso se hayan hecho con la mayor solemnidad posible. En el semblante de los nuevos católicos y en su recogimiento y devoción, se manifestaba bien claramente la impresión profunda que embargaba sus corazones, y lo muy poseídos que estaban de acto tan sublime. El señor gobernador eclesiástico y Vicario capitular, sede vacante, les administró el Sacramento del Bautismo, y en la Misa que celebró después dió la Comunión á los adultos. En el acto de hacerlo, les dirigió algunas elocuentes y conmovedoras palabras, nacidas de las santas impresiones que llenaban su alma y que conmovieron profundamente á los neófitos y á las demás personas que se hallaban presentes.

Los nuevos convertidos son: D. José Casimiro Holstead, jefe de los talleres del ferro-carril del Noroeste, su esposa doña Sara María, su hermana la señorita doña María Ana Inés, y los hijos de los primeros, José Lucio, Ana María Isabel, Juana Josefina, Federico Carlos, Adelaida María de los Dolores, Ricardo Pio, Juan Enrique y Melquiades Antonio, niño de tres meses.

También ha contribuido mucho á la conversión de esta familia la solicitud del venerable Penitenciario de la catedral D. Santiago Robles, que les ha servido además de padrino en el Bautismo.



**En el oratorio del Espíritu-Santo, calle de Valverde, se celebrará este año por primera vez solemnemente la fiesta de la Santísima de los Dolores, dando principio el día 15 del corriente. Varios oradores distinguidos están encargados de la predicación, oficiando en el coro un conjunto de voces e instrumentos; y no contándose con otros recursos que los de la Providencia, se espera que los fieles contribuyan con sus limosnas para la celebración de tan piadoso culto.**

**Durante el mes de Febrero próximo** pasado los periódicos de Madrid abonaron por derecho de timbre 6,951-552 escudos; De esta cantidad corresponden escudos 5,829-880 a los periódicos políticos, distribuidos en esta forma:

	Escudos.
La Correspondencia.....	4-200
Las Novedades.....	552
La Esperanza.....	510
El Pensamiento Español.....	480-200
La Iberia.....	425-440
La Regeneración.....	318
El Casabell.....	300
La Epoca.....	216
La Soberanía Nacional.....	196
El Pueblo.....	174-200
La Política.....	163
El Diario Español.....	147-000
La Discusión.....	140
La Lealtad.....	117-600
La Reforma.....	117-200
El Español.....	112
El Eco del País.....	93
Las Noticias.....	84
El Reino.....	73
El Espíritu Público.....	69-800
La Salud Pública.....	67-200
La Patria.....	56-200
La Bolsa.....	50-520
El León Español.....	40
El Progreso Constitucional.....	56
La Razon Española.....	56
La Verdad.....	21-520
El Pabellón Nacional.....	20
La América.....	6-400

**De una noticia estadística publicada** ayer por el ayuntamiento de Madrid resulta, que en 1865 la cifra de los nacimientos ha sido 12,515. La de los matrimonios 2,645. La de las defunciones 14,770. Del cólera han muerto 2,869 personas, y de enfermedades comunes 11,901.

De las defunciones del cólera tuvieron lugar en Agosto 44, en Setiembre 484, en Octubre 2,205, en Noviembre 156. El día de mayor mortandad fue el día 6 de Octubre, en que fallecieron 177 personas. De los muertos del cólera 4,323 fueron varones y 4,546 hembras. La cifra más considerable de fallecidos procedió del hospital general, donde sucumbieron 520 individuos de ambos sexos.

En 1855 perecieron a causa del cólera 5,936 personas, ó sea 1,117 más que en 1865.

Los muertos en cada distrito fueron los siguientes en la última epidemia: Audiencia, 505; Buenavista, 267; Centro 146; Congreso 226; Hospicio 279; Hospital 442; Inclusa 497; Latina 442; Palacio 121; Universidad 104.

**El puerto de Guadarrama quedó ayer** interceptado para el tránsito de carruajes por la mucha nieve que allí ha caído estos últimos días, y los peones camineros parece que se estaban ocupando en dejar espedita la vía pública.

**Algunas personas que habitan en las inmediaciones de la plazuela del Carmen se quejan** de que el ayuntamiento no adopte algún medio para evitar la confusión que hay por las mañanas en la calle de las Tres Cruces y otras que confluyen con aquel mercado, pues los vendedores todo lo ocupan, y muchas veces ni aun dejan libres los portales de las casas para que la gente pueda salir y entrar. De nada sirve que se formen proyectos como el que se dijo hace algún tiempo estar ya aprobado con respecto á la citada plaza.

zuela, si, á pesar de ser urgentes, quedan en dicho y nunca llegan á realizarse.

**Hace tres días se ha intentado robar** por doce hombres la cantidad de 1,500,000 reales que se remitió de la tesorería de Huelva á las minas de Riotinto. En las inmediaciones de Zalamea, según nos dicen, se trabó la lucha entre los guardas civiles y los ladrones, y aunque los guardas eran pocos en número y fué muerto un sargento y herido otro guardia, no pudieron los ladrones llevarse ninguna cantidad, debido al arrojo y acreditado valor de la Guardia civil. Los individuos de este benemérito cuerpo habrán capturado ya á estas horas á los criminales.

**El sábado por la tarde se ahogó en el** Ibaizabal un joven de Deusto, de unos quince años de edad. Su madre, que es panadera, habiéndole mandado por la tarde á esta villa, con un botecillo, en busca de algunos sacos de harina. Como el joven no regresara en toda la noche, su madre salió de casa el domingo por la mañana con intención de averiguar el paradero de su hijo, pero vió en la ría el botecillo abandonado á la corriente con los sacos que debió conducir su hijo. Poco después apareció á flor de agua el cadáver de Deusto. Sin duda en la oscuridad de la noche cayó á la ría y se ahogó sin auxilio de nadie. El médico titular de Begoña, D. Luis de Aránsolo, hizo la autopsia del cadáver según está mandado en casos semejantes.

**En la mañana del lunes 5 fué extraído** de la ría de Bilbao en la inmediación del puente de San Anton el cadáver de un hombre que parecía angulero, y se supone que cayera al agua la noche anterior. No tenemos más noticias de este desgraciado accidente.

**Cuéntase que pronto llegará á Europa,** del Norte de América, el inventor de un fusil que tendrá un alcance de 4,000 metros; esta arma se probó en la campaña del Georgia, y contiene 15 cartuchos con pistón de sistema Lafanex en una recámara que se carga por la culata. Los cartuchos llegan sucesivamente al cañon con tal rapidez, que pueden hacerse treinta disparos por minuto. Por este ingenioso mecanismo ha conseguido el autor americano, que con su carabina puedan matarse 50 hombres por minuto, ó sea 1,800 por hora.

**En los mares de Grecia acaba de aparecer** un islote, sobre cuyo raro suceso da un periódico extranjero los siguientes pormenores:

Hállanse en aquel sitio varias islas pequeñas que, como la actual, son debidas á erupciones volcánicas. La erupción empezó el día 51 de Enero. Oyóse al principio como una fuerte descarga de artillería. Al día siguiente las llamas salían á la superficie del agua en el punto llamado *Vulcano*, en el cual el mar conserva siempre cierto color y se hallan las aguas impregnadas de azufre. De vez en cuando las llamas se elevaban á la altura de cinco metros. Las erupciones fueron más violentas el 4 de Febrero y la mar se puso más revuelta. Producía un ruido espantoso: el fuego que salía del mar formaba inmensas columnas, hasta que al día siguiente apareció la isla; pero creciendo de un modo perceptible para los que se hallaban á poca distancia. Su extensión es ahora mucho mayor, y se cree que si continúa creciendo se unirá con otra que existe á su lado y que reconoce el mismo origen.

La ha visitado el sábio observador Dekigalla y se ha visto que la temperatura se elevaba desde 16 á 50 grados centígrados en los puntos próximos á la acción volcánica.

El suelo se halla formado por una especie de pedrisco de lava metálica muy bonito.

**Si la anterior noticia no da la medida** exacta de la civilización moderna, allá va en su ayuda la siguiente:

Entre las maravillas que la esposicion universal de 1867 ofrecerá al público, se cita una espe-

cio de estanque que tendrá 50 metros de frente por 20 de profundidad.

Estarán reunidas en él, como en el jardín de aclimatación, las especies más curiosas de peces, pues en grutas hábilmente dispuestas en el fondo, se verá el espectáculo completamente nuevo de los habitantes del Océano. Se podrá creer que se está debajo del mar. Al levantar la vista, se verá nadar en espaciosos depósitos tiburonestones, abadejos, marsoplas, especies todas cuyas costumbres hay pocas veces ocasión de estudiar.

## ÚLTIMA HORA.

### SENADO.

El señor ministro de Fomento ha leído un proyecto de aguas.

El señor marqués del Duero y el Sr. Calonge han defendido la enmienda propuesta al artículo 4.º

El señor ministro de Gracia y Justicia ha manifestado que el Gobierno estaba conforme con el espíritu de la enmienda, pero que no cabía dentro del proyecto de ley relativo á imprenta; que el objeto á que aquella tendía estaba dentro de las atribuciones del ministro de la Guerra, quien se proponía usar de ellas en el sentido que deseaban los firmantes de la enmienda.

## CÓRTEES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DUQUE DE LA TORRE.  
Extracto de la sesion celebrada el día 5 de Marzo de 1866.

Abierta á las dos y media, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Juró y tomó asiento el Sr. D. Santiago Fernandez Negrete.

Se entró en el orden del día y se puso á discusión el art. 2.º del proyecto de ley, reformando la de imprenta vigente.

El Sr. PASTOR habló en contra del artículo, porque creía que era innecesario el que se consignase lo que se consignaba como en defensa de las Cortes, toda vez que en el Código se fijaban ya las penas que se aplicaban á los delitos de injuria y calumnia inferidos por medio de impresos, á los Cuerpos colegisladores y funcionarios públicos.

El Sr. GUILLAMAS, de la comision, defendió el artículo, exponiendo varias consideraciones que se tuvieron al redactarle, entre ellas la de que así se minoraba la pena que marcaba el Código.

Rectificaron ámbos señores, y fué aprobado el art. 2.º

El Sr. PASTOR apoyó una enmienda al art. 3.º, pidiendo que se admitiera la prueba en las causas de injuria y calumnia inferidas á funcionarios ó corporaciones.

El señor marqués de CONVERA, de la comision, rechazó la enmienda, porque ya en el Código se consignaba lo que sobre pruebas podían hacer los tribunales.

Rectificaron los oradores, y el Senado desechó la enmienda, aprobando el art. 3.º

El Sr. CALONGE apoyó una enmienda al artículo 4.º, firmada por los señores duque de Valencia y marqués del Duero, pidiendo que se declarase que los militares no podrian ocuparse en escribir sobre política, debiendo firmar siempre cuantos artículos publicasen sobre otras materias.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó al Sr. Calonge, que la enmienda era de gran trascendencia porque con ella se atacaba un artículo constitucional y porque su índole parecía más

propia de una ley militar que de una ley de imprenta.

Además declaró que él no habia sabido, hasta oírle leer, que tal enmienda se presentase, y que no creía que debía decir cosa alguna sobre ella hasta que el Gobierno se pusiera de acuerdo y resolviera lo que más oportuno creyera, por cuya razón suplico á la mesa que suspendiera la discusión del art. 5.º

El Sr. CALONGE rectificó diciendo que la enmienda se presentó el viernes.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que efectivamente la enmienda se presentó en tiempo oportuno y pasó á conocimiento de quien debía tenerlo, y que esperaba oír la opinion de la comision para acordar lo que debía.

El señor duque de VALENCIA habló para decir que la enmienda se presentó el viernes.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA rectificó, asegurando que ni él ni el ministro de Marina habian sabido nada sobre la enmienda, de donde deducía que los demas ministros no deberían haberse ocupado en este asunto cuando nada le dijeron.

El Sr. INFANTE, presidente de la comision, declaró que esta no admitía la enmienda.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que en su concepto lo que ocurría era por efecto de haberse puesto malo el señor ministro de la Gobernacion, y no haber tenido lugar de decir al de Gracia y Justicia su opinion en este punto, por consiguiente creía que se estaba en el caso de suspender la discusión hasta que el Gobierno pudiera manifestar su opinion.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo algunas palabras confirmando la creencia del señor Presidente, y este levantó la sesion.

Bran las cuatro y media.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS Y ROSAS.  
Extracto de la sesion celebrada el día 6 de Marzo de 1866.

Se abrió á las dos, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyeron varios dictámenes de la comision de incompatibilidades.

El Sr. GUTIERREZ pidió que se corrigiera una equivocacion cometida en el extracto oficial de la sesion de ayer.

El secretario Sr. CALDERON dijo que la equivocacion no constaba en el acta y que se corregiría en el extracto.

El Sr. FIGUEROA pidió que se remitiesen al Congreso las causas formadas con motivo de la última sublevacion militar.

Entrando en el orden del día, se aprobaron sin debate varios dictámenes de la comision de incompatibilidades.

Se leyó una proposicion firmada por el Sr. Perez de Molina y otros señores diputados sobre desfalco de más de cuatro millones de reales, ocurrido en la administracion de loterías de la isla de Cuba.

El Sr. PEREZ DE MOLINA la apoyó, asegurando que el asunto era muy grave, y que creía que estando en el Congreso el expediente relativo á este asunto, era oportuno que el Congreso nombrara una comision que propusiese lo que cabia hacer en vista de lo ocurrido.

El orador leyó varios párrafos de los documentos que forman dicho expediente, asegurando que por este suceso alcanza responsabilidad legal ó moral á bastantes altos funcionarios, comprendiéndose en ellos al capitán general de la isla de Cuba, Sr. Dulce.

Preguntó, por fin, si cabria alguna responsabilidad al ministro de Ultramar, por omision de algunas medidas que pudo haber tomado, por exigir así diferentes disposiciones legales.

El señor ministro de ULTRAMAR dijo que celebraba hubiera llegado ocasion oportuna de acallar de una vez la ridícula algarabía á que se habian entregado algunos periódicos con motivo de este

expediente. Anadió que él pedia tambien que se tomase en consideracion la proposicion del Sr. Perez de Molina. El Sr. Cánovas dijo que en el Congreso no se podia tratar más que la responsabilidad sobre este suceso cupiera, si alguna cabia al ministro de Ultramar.

Relató los trámites del expediente gubernativo y de la causa criminal que reformaron el año 64, y que terminaron ámbos por sentencias ejecutorias, inatacables. Quien contra la opinion de los empleados del ministerio de Ultramar no permitió que se declarara cesante el administrador de loterías de la isla de Cuba, fué el ministro de Ultramar Sr. Seijas Lozano.

El orador manifestó que habia enviado el expediente al Tribunal de Cuentas para que determinase si cabia ó no responsabilidad contra las personas que dieron fallos en estos asuntos. El fiscal de dicho Tribunal dió un dictamen que sólo fué aprobado en parte. El Tribunal de Cuentas por unanimidad decidió que no se podia procesar de nuevo á empleados que habian sido absueltos por sentencias definitivas, y por mayoría resolvió sobre otros puntos importantes. El ministro iba á remitir el expediente al Consejo de Estado en pleno, para que determinase si cabia responsabilidad contra los funcionarios que intervinieron en los expedientes civil y criminal, pero entonces fué cuando el Sr. Perez de Molina pidió que se trajera el expediente al Congreso: el Sr. Cánovas manifestó los inconvenientes que habia en traerlo, pero que á pesar de ello lo trajo para que fuese ampliamente examinado. El señor ministro terminó pidiendo que la proposicion fuese tomada en consideracion, para que el Sr. Perez de Molina dijera cuanto creyese conveniente acerca de ella: seguro como estaba el orador de que no podria decir que la administracion actual tenia tambien expedientes de cierta clase.

El Sr. PEREZ DE MOLINA rectificó brevemente.

Habiéndose preguntado si el Congreso la tomaba en consideracion, este lo acordó así.

El Sr. LASALA pidió que se discutiese si pasaria á las secciones para nombramiento de comision.

El Sr. CORONADO usó de la palabra en pró, negando que la cuestion estuviera *sub judice*, como habia dicho el señor ministro de Ultramar, puesto que se habian dado ya sentencias definitivas.

Citó precedentes de otros expedientes que habian venido al Congreso en iguales ó parecidas circunstancias y terminó criticando que continuasen empleados los funcionarios que habian sido encausados, pues donde no alcanzaba la responsabilidad criminal alcanza la civil, y así habia sucedido otras veces.

El Sr. COLMEIRO usó de la palabra en contra y sostuvo que la cuestion estaba *sub judice*, puesto que el expediente debia ir al Consejo de Estado para que este aconsejase al ministro si debia ó no pedirse responsabilidad contra los funcionarios aludidos. El Congreso sólo podia exigir la responsabilidad á los ministros cuando estos han tomado sus últimas disposiciones en los asuntos sobre que quiera exigirlos; antes de esto, el poder legislativo, al querer intervenir en un asunto cuya decision es competencia sólo del poder ejecutivo, menoscaba el libre ejercicio de este, altera el orden con que funcionan los altos poderes del Estado é introduce una perturbacion que sólo escamina al despotismo.

El señor ministro de ULTRAMAR dijo que él habia sostenido que la cuestion estaba *sub judice*, porque todavia pende del Consejo de altas corporaciones del Estado el que se exija, no sólo responsabilidad civil, sino tambien criminal á los funcionarios que habian fallado en este asunto. Tambien recordó que habia proclamado en obsequio de las buenas doctrinas, que el Congreso no se podia ocupar de este asunto, pero que los diputados comprendieran las razones personales que le obligaban á no oponerse al curso de esta proposicion.

definitivo, es decir, en el orden de las necesidades físicas y de las necesidades materiales correspondientes á estas necesidades.

Si, este individuo que vive en su prestigio tantas amenazas y tormentas, una, ciento, mil veces lo he visto aplicado á cuanto hay en el mundo más delirio, á la materia, á la riqueza, al consumo y á los gozes, si, á los gozes sobre todo. *Consumir indebidamente, enriquecerse indebidamente, gozar, en una palabra indebidamente*; tal es el clamor del siglo, que reclama para nuestra facultad de gozar un ideal que sólo hizo para nuestra facultad de conocer y para nuestro poder de amar; clamor de las almas hambrientas de Dios y de lo infinito que invocan para los cuerpos encerrados en sus límites, como el prisionero entre sus estrechos muros, aquel individuo á que aspiran y que sólo para ellos se hizo.

Indudablemente, señores, se concibe en el genio de la humanidad el poder de cambiar indebidamente los elementos de la naturaleza sometida á su imperio; pero no es esta la cuestion. Lo que

12

Aquí tiene la economía un oficio tanto más grave y delicado, cuanto que no podría engañarse nunca acerca de la determinacion de aquellas relaciones, sin romper con sus manos la cadena de las armonías que entizan al hombre con la creacion entera; punto sobre el cual un solo error radical puede volver contra la humanidad misma esta abundancia de bienes que Dios crió para la dicha del género humano.

Y vol aquí, señores, la primera contradicción en que el anticristianismo contemporáneo ha sumido á la economía que se inspira y tiene en el su origen. La economía que enseña en su falsa esencia las relaciones del hombre con la creacion material, altera la armonía entre la necesidad y el alimento, entre el poder de consumir y los objetos de consumo. Las necesidades corporales, lo mismo que el cuerpo, se hallan limitadas por valores insuperables; y la economía anti-cristiana, para satisfacer aquellas necesidades tan fácilmente limitadas, ó más bien, tan providencialmente definidas, sustituye al estímulo de lo infinito que se llama lo indefinido. Lo indefinido, prestigio de lo desconocido, al que recurren todos los inventores para inflamar los deseos y exaltar las esperanzas del hombre; lo indefinido, que tiene su verdad en el orden espiritual é ideal en que los espíritus pueden extender indefinidamente el horizonte de la vista y el campo del deseo; indefinido es que groseas teorías enajenan violentamente en un orden de cosas esencialmente definido, es decir, en el orden de las necesidades físicas y de las necesidades materiales correspondientes á estas necesidades.

13

Y vol aquí, señores, la primera contradicción en que el anticristianismo contemporáneo ha sumido á la economía que se inspira y tiene en el su origen. La economía que enseña en su falsa esencia las relaciones del hombre con la creacion material, altera la armonía entre la necesidad y el alimento, entre el poder de consumir y los objetos de consumo. Las necesidades corporales, lo mismo que el cuerpo, se hallan limitadas por valores insuperables; y la economía anti-cristiana, para satisfacer aquellas necesidades tan fácilmente limitadas, ó más bien, tan providencialmente definidas, sustituye al estímulo de lo infinito que se llama lo indefinido. Lo indefinido, prestigio de lo desconocido, al que recurren todos los inventores para inflamar los deseos y exaltar las esperanzas del hombre; lo indefinido, que tiene su verdad en el orden espiritual é ideal en que los espíritus pueden extender indefinidamente el horizonte de la vista y el campo del deseo; indefinido es que groseas teorías enajenan violentamente en un orden de cosas esencialmente definido, es decir, en el orden de las necesidades físicas y de las necesidades materiales correspondientes á estas necesidades.

14

Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina. Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina.

15

Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina. Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina.

16

Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina. Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina.

17

Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina. Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina.

18

Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina. Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina.

19

Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina. Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina.

20

Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina. Como veis, señores, la cuestion que se presenta aquí después de haberse tratado de saber cuál es la relacion no arbitraria, sino natural, entre las verdaderas necesidades del hombre y el deber de satisfacerlas, es la relacion de la naturaleza humana con la naturaleza divina.



Preguntado al Congreso si la proposición del Sr. Pérez de Molina pasaría a las secciones, se acordó que no.

Continuó el debate sobre las actas de la circunscripción de Mula.

El Sr. HURTADO consumió el segundo turno en contra, combatiendo las elecciones hechas en la ciudad circunscripción, porque se habían cometido trasgresiones de la ley.

El señor duque de Frias, como individuo de la comisión, contestó al Sr. Hurtado.

Rectificaron los Sres. Hurtado y duque de Frias. El Sr. conde de XIQUENA consumió el tercer turno en contra.

El Sr. CHICO DE GUZMAN, uno de los diputados electos, contestó al señor conde de Xiquena.

El Sr. RUIZ PASTOR contestó a algunas alusiones que le había dirigido el señor conde de Xiquena.

El Sr. XIQUENA rectificó.

El Sr. RUIZ PASTOR habló brevemente para una alusión personal.

El señor marqués de TORREBLANCA defendió la conducta del gobernador de Murcia.

Puesta a votación el acta, fué aprobada por 93 votos contra 22.

Inmediatamente después se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA. Santo Tomás de Aquino, doctor.

SANTOS DE MAÑANA. San Juan de Dios, fundador, y San Julian, Arzobispo de Toledo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del Hospital de San Juan de Dios, donde se celebrará a su glorioso titular con Misa solemne y sermón que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde a las cinco completas y reserva.

En San Isidro, San Ginés, San Pedro, San Andrés y Santa Catalina de los Donados, habrá Misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

Por la tarde a las cuatro habrá ejercicios con manifiesto, *Miserere* y sermón que predicará; en las Monjas del Sacramento, D. Isidro Sanz; en las Comendadoras de Santiago, D. Antonio Millán, y en San Sebastian D. Pío Hernandez Fraile.

Continúan por la tarde las Misiones anunciadas en Santa Isabel, San Antonio del Prado, y en las Monjas de la Latina la novena de Nuestra Señora de las Angustias.

Por la noche habrá ejercicios con sermón que predicará en la bóveda de San Ginés, D. Ciriac Cruz; en Santa Catalina de los Donados, don Luis Crespo Penáver; en Italianos, el Sr. Infantes y en Monserrat, D. Agustín Llorente.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción, en San Pedro ó en las Capuchinas; ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza de San Julian, Arzobispo de Toledo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su

augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

El periódico oficial publica hoy el acta del nacimiento y presentación del Infante que S. A. R. la Serma. Infanta doña María Luisa Fernanda ha dado a luz en Sevilla.

—Publica también una Real orden expedida en 17 de Febrero por el ministerio de Hacienda, modificando las ordenanzas de Aduanas en sus artículos 250, 359 y 441 relativos a la circulación por la zona fiscal de los géneros del reino confundibles con los extranjeros.

—Publica igualmente otra Real orden del ministerio de la Guerra, fecha 18 de Febrero, previniendo que las solicitudes en que se reclamen certificados de existencia de individuos de tropa de los ejércitos de Ultramar, se dirijan directamente a la comandancia central de los depósitos de bandera y no al ministerio de la Guerra.

## REMITIDÓ.

La enmienda al proyecto de contestación al discurso de la Corona, suscrita por siete diputados católicos, ha dado lugar a una discusión muy animada, en la que se han pronunciado magníficos discursos, y hecho resonar verdades de suma importancia que no se borrarán fácilmente de la memoria de oyentes y lectores. Mucho y con gran primor han dicho los señores Nocedal y Cláras para convencer, si posible fuese, a los más endurecidos parlamentarios; a los más ávidos devoradores del presupuesto, a los que erigidos en maquinistas indispensables del Gobierno que llaman popular, de nada se cuidan menos que del bienestar y del alivio del pueblo, para convencerlos, digo, de la necesidad apremiante de variar de rumbo en la dirección de la cosa pública y entrar pronto, muy pronto, en el camino de la justicia, de las economías, de la simplificación y ordenamiento del servicio público. Pero, ¿quién es capaz de persuadir a un areópago que sabe perfectamente lo que le conviene, y en comparación del cual puede mirarse el de Atenas como una escuela de párvulos? Indudablemente los dos insignes oradores y tribunos (en el verdadero y buen sentido de la palabra) del católico y trabajado pueblo español, no se hacían ilusión acerca del resultado parlamentario que tendría su enmienda: sabían con toda la seguridad que puede haber en las humanas previsiones, que sería desechada; pero la verdad merecía y demandaba que se la proclamase muy alto en aquel sitio y en aquella ocasión, que se diese de ella pública, elocuente y valeroso testimonio, y esto es lo que de una manera cumplida acaban de hacer los diputados por Navarra.

Por lo demás, los oradores de la España tradicional han correspondido plenamente a lo que esperamos de ellos. Grandioso principio han dado a sus tareas los distinguidos diputados por Navarra suscribiendo, defendiendo y votando la enmienda tan conforme con las aspiraciones de los españoles, católicos ante todo, y adictos invariablemente a la sagrada causa del Pontificado. Siguen, sigan resueltos e impenitentes el camino emprendido; y fuertes con la verdad, y aumentando su fuerza con la unión, a semejanza de los Apóstoles que recibieron del Divino Maestro el encargo especial de amarse los unos a los otros, mediten, confieran, acuerden entre sí lo que según los casos y circunstancias convenga a representantes de doctrinas e intereses como los que defienden, y a hombres que conocen cuánto importa dar el ejemplo de aquello mismo que se predica, para que los contrarios no se olviden más y desprecien la doctrina por los defectos de las personas.

Una cosa hemos sentido mis amigos y yo a pro-

pósito de la enmienda; y es que, no haya podido tomar parte en ella y en su votación el digno y recomendable diputado electo por esta provincia don Francisco Sanchez y Aso. Grande hubiera sido en ello la satisfacción de su alma tan católica, tan española, tan valerosa para la defensa de tan santa causa; así como es grande la satisfacción que causa el ver suspendida por tanto tiempo la discusión y resolución del expediente relativo al acta de su elección. ¿Qué misterio hay en un asunto tan sencillo para que así vayan corriendo los meses en la incertidumbre, en la duda de si el Sr. Sanchez Aso debe ó no sentarse en el Congreso? ¿Por qué prolongar tanto esa situación espantosa, de desasosiego, tanto para el electo como para los electores? Urge sobremanera que se ponga término a semejante estado, y que un día y otro, pública y privadamente, se estimule a la comisión a presentar su dictamen. Llegado este caso, esperamos oír en defensa del Sr. Sanchez Aso la voz elocuente de sus compañeros, quienes hallarán a no dudarlo, en su grande ilustración y su no menor deseo de completar en el Congreso el número de los representantes de Navarra, medios eficaces y argumentos poderosos para demostrar que no debe aplicarse la ley electoral en un sentido que aleje del Congreso a un español que ya era alcalde antes de publicarse aquella.

He sido más prolijo de lo que pensaba, y ojalá no se me pueda tachar de mayores defectos en estas mal trazadas líneas. Concluyo deseando a usted y sus colegas robusta salud y fuertes bríos para seguir peleando por la causa y los intereses de un españolismo puro, con lo cual queda a la disposición de Vd. su afectísimo y seguro servidor que su mano besa.—Cánovas Preciado.

Pamplona, 1.º de Marzo de 1866.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 6 de Marzo de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	700,12	0,6	0,8	E.	Nubes.
9 m.	701,76	2,8	5,5	E. N. E.	Idem.
12 m.	701,53	6,5	8,1	S. S. E.	Idem.
3 p.	701,66	7,1	8,9	S. S. E.	Idem.
6 p.	702,65	5,8	7,5	E. S. E.	Idem.
9 n.	705,87	4,6	5,8	E.	Desp.

Temperatura máxima del día. 8º,0 10º,0  
Temperatura mínima al sol. 13º,0 18º,7  
Temperatura mínima del día. 0º,6 0º,7

Evaporación en las 24 horas. 0-2 milímetros.  
Lluvia en id., id. 0,2 id.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en la Coruña, Girona, Granada, Lugo, Málaga, Orense, Palencia, Salamanca y Zamora.

## MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

7,122 arrobas de trigo.  
4,011 idem de harina.  
4,979 idem de carbon.  
119 vacas, que componen 51,011 libras de peso.

377 carneros, que hacen 8,947 libras de peso.

519 cerdos degollados ayer, que hacen 76,007 libras de peso.

## Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, de 5-100 a 5-400 escudos arroba, y de 0-256 a 0-260 libra.

Idem de carnero, a 0-256 escudos arroba, y de 0-600 a 0-700 libra.

Idem de ternera, de 9 a 9-800 escudos arroba, y de 0-500 a 0-600 libra.

Despojos de cerco, de 0-200 a 0-256 libra.

Tocino añejo, de 9 a 9-400 escudos arroba, y de 0-400 a 0-450 libra.

Idem fresco, a 0-550 escudos arroba.

Idem en canal, de 5-950 a 6 escudos arroba.

Jamon, de 12-400 a 15-400 escudos arroba, y de 0-600 a 0-700 libra.

Acete, de 6-600 a 6-900 escudos arroba, y de 0-250 a 0-260 libra.

Vino, de 4 a 4-600 escudos arroba, y de 0-113 a 0-140 cuartillo.

Garbanzos, de 4-400 a 6-600 escudos arroba, y de 0-190 a 0-284 libra.

Arroz, de 5 a 5-800 escudos arroba, y de 0-443 a 0-160 libra.

Lentejas, de 1-900 a 2-300 escudos arroba, y de 0-096 a 0-113 libra.

Carbon, de 0-750 a 0-800 escudos arroba.

Jabon, de 6-500 a 6-700 escudos arroba, y de 0-256 a 0-260 libra.

Patatas, de 0-650 a 0-750 escudos arroba, y de 0-050 a 0-042 libra.

## Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2-500 a 2-500 escudos fanega.

Algarroba, a 2-200 id id.

Trigo vendido, 1361 fanegas.

Precio medio 4,277 escudos id.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización del 6 de Marzo de 1866, a las tres de la tarde.

### FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 40-50, 10, 20 y 40-00, 41-00, y 40-90 pequeños; a plazo, 40-55, 60, 20, 10, 40-00 y 40-10 fin cor. vol.

Idem del 5 por 100 diferido, publicado 37-25, a plazo, 37-60 fin cor. vol.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 55-75 y 54-00.

Idem de segunda, publicado, 20-25; no publicado, 20-50 d.

Idem del personal, publicado, 20-60; y 45 no publicado.

Obligaciones municipales, publicado, 69-60 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2,00 rs., con 6 por de interés anual, publicado, 39-00 y 39-90.

Acciones de carreteras, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 85-00 d.

Idem de 2,000 rs., idem, 86-50 d.

Idem 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., idem 85-00.

Idem 51 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., publicado, 81-00.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 3 por 100 anual, primera emisión, 101-00.

Acciones del canal de Isabel II, segunda emisión, publicado, 105-50.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 75-00, 75-25 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 116-50.

CANARIOS.

Londres, a 90 días fecha, 48-40 d.

París, a 8 días vista, 5-01 d.

## ANUNCIOS.

### EMPRÉSTITO ROMANO

y papel del Estado.

Se compra de una y otra clase de dichos créditos en pequeñas y grandes partidas. Dirijanse a D. Manuel Mosca, calle de la Victoria, núm. 7, escritorio. 29 (Núm. 452. G. y P. 1-1)

SEMANA SANTA CON EL CANTO, LLANO, 40 RS.

—Método del Canto Llano universal, adoptado para la enseñanza de los Seminarios, 6 rs.—Arte de canto eclesiástico, del Excmo. Sr. Arzobispo Claret, 6 reales.—Sección completa de las Misas y colección de Kyries, glorias, etc., 60 rs.—Nuevo Diurno con el Canto Llano, dos tomos, 56 rs. El tomo tercero y último se halla en prensa. Puntos de venta en Madrid, librería de Aguado y Olamendi. Núm. 450.—2 G., 2 P.)

## SERMONES

REL DOCTOR DON JUAN GONZALEZ, Chantre de Valladolid.

6 rs.

El Catolicismo y la sociedad defendidos desde el púlpito, con muchos y variados discursos para cada domingo y fiestas, según las circunstancias en que el orador sagrado pueda encontrarse; y con muchos panegiricos de la Virgen y de los Santos.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA.

Se ha repartido ya el primer tomo, y está en prensa el segundo. Cada tomo consta de cuarenta y cinco discursos lo menos, y cuesta en provincias, en las librerías, 24 rs.; pero dirigiéndose al autor en Valladolid, con libranza en su favor, cada tomo es 20 rs. por suscripción, y 19 adelantando el importe de cinco. La obra constará de diez.

A mediados de este mes se repartirá también el primero de los dos tomos añadidos a los ocho de la primera edición; y se advierte a los antiguos suscritores no demoren remitir el aviso y el importe de los dos tomos (40 rs.) al autor en Valladolid, si no quieren exponerse a no poder adquirirlos después, a causa de los muchos ejemplares que hay que apartar para América, donde la obra goza de extraordinario crédito.

El Excmo. señor Nuncio y algunos de nuestros más distinguidos Prelados han mostrado espontáneamente deseos de figurar a la cabeza de los suscritores, animando al autor a que lleve adelante su propósito, que consideran de suma utilidad y aun de notoria urgencia.

(Núm. 455.—2 G.—2 P.)

### LA PLURALIDAD DE CULTOS,

Y SUS INCONVENIENTES,

por D. Vicente de la Fuente, doctor en teología y jurisprudencia, Catedrático de disciplina eclesiástica en la Universidad central, y académico de número de la real de la Historia.

Un tomo en 4.º a 20 rs. en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

A provincias se remite por 22 rs. franco de porte.

(Núm. 454.—3 G.—3 P.)

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de la viuda de Fernandez y compañía, calle de la Manzana, núm. 15, cuarto bajo.

Según el abito arcaica esta transmutación ascendente que se revela a la ciencia como la ley soberana de la creación. El mineral da su substancia al vegetal; este da su substancia al animal; y el hombre transforma en sí a un tiempo mismo al mineral, al vegetal y al animal, eleva hasta sí mismo y cambia en su propia carne, a todos los seres cobardes trabajo de él, esperando que Jesucristo venga a poderarse de él para transformarlo en sí mismo.

Vel, en efecto, cómo esta vida tan real, es al mismo tiempo dependiente de esta naturaleza material, a la cual tiene el cargo de regir y de dominar. Vel cómo surge de los tres reinos inferiores que mantiene bajo su cetro. El hombre solo vive a condición de asimilarse y de hacerse a sí mismo, por este misterio de la asimilación, en su propia sustancia. Su vida física es una transmutación continua de todos los seres que le preceden en la jerarquía de las creaciones materiales. Dependiente de todo lo que gobierna, y su ingratitud solo es igual a su dependencia.

Según el abito arcaica esta transmutación ascendente que se revela a la ciencia como la ley soberana de la creación. El mineral da su substancia al vegetal; este da su substancia al animal; y el hombre transforma en sí a un tiempo mismo al mineral, al vegetal y al animal, eleva hasta sí mismo y cambia en su propia carne, a todos los seres cobardes trabajo de él, esperando que Jesucristo venga a poderarse de él para transformarlo en sí mismo.

Vel, en efecto, cómo esta vida tan real, es al mismo tiempo dependiente de esta naturaleza material, a la cual tiene el cargo de regir y de dominar. Vel cómo surge de los tres reinos inferiores que mantiene bajo su cetro. El hombre solo vive a condición de asimilarse y de hacerse a sí mismo, por este misterio de la asimilación, en su propia sustancia. Su vida física es una transmutación continua de todos los seres que le preceden en la jerarquía de las creaciones materiales. Dependiente de todo lo que gobierna, y su ingratitud solo es igual a su dependencia.

Vel, en efecto, cómo esta vida tan real, es al mismo tiempo dependiente de esta naturaleza material, a la cual tiene el cargo de regir y de dominar. Vel cómo surge de los tres reinos inferiores que mantiene bajo su cetro. El hombre solo vive a condición de asimilarse y de hacerse a sí mismo, por este misterio de la asimilación, en su propia sustancia. Su vida física es una transmutación continua de todos los seres que le preceden en la jerarquía de las creaciones materiales. Dependiente de todo lo que gobierna, y su ingratitud solo es igual a su dependencia.

Vel, en efecto, cómo esta vida tan real, es al mismo tiempo dependiente de esta naturaleza material, a la cual tiene el cargo de regir y de dominar. Vel cómo surge de los tres reinos inferiores que mantiene bajo su cetro. El hombre solo vive a condición de asimilarse y de hacerse a sí mismo, por este misterio de la asimilación, en su propia sustancia. Su vida física es una transmutación continua de todos los seres que le preceden en la jerarquía de las creaciones materiales. Dependiente de todo lo que gobierna, y su ingratitud solo es igual a su dependencia.

Vel, en efecto, cómo esta vida tan real, es al mismo tiempo dependiente de esta naturaleza material, a la cual tiene el cargo de regir y de dominar. Vel cómo surge de los tres reinos inferiores que mantiene bajo su cetro. El hombre solo vive a condición de asimilarse y de hacerse a sí mismo, por este misterio de la asimilación, en su propia sustancia. Su vida física es una transmutación continua de todos los seres que le preceden en la jerarquía de las creaciones materiales. Dependiente de todo lo que gobierna, y su ingratitud solo es igual a su dependencia.

Vel, en efecto, cómo esta vida tan real, es al mismo tiempo dependiente de esta naturaleza material, a la cual tiene el cargo de regir y de dominar. Vel cómo surge de los tres reinos inferiores que mantiene bajo su cetro. El hombre solo vive a condición de asimilarse y de hacerse a sí mismo, por este misterio de la asimilación, en su propia sustancia. Su vida física es una transmutación continua de todos los seres que le preceden en la jerarquía de las creaciones materiales. Dependiente de todo lo que gobierna, y su ingratitud solo es igual a su dependencia.

pero la armonía no se logra con errores, sino con verdades. Nuestro error había aquí lo único que puede hacer, lo que más o menos hace siempre cuando le seguimos a su término; conductinos a los abismos y a las catástrofes. ¡Ah! Señores, ¿apenas necesario decirlo lo que debe esperarse de la marcha de esta idea y del progreso de una economía que se deja arrastrar por su propio peso? ¡Ah! Señores, tan valientes por lo papales, aun para los menos reflexivos, estos resultados ¿quien, pues, os ruega que me lo digáis, quien podrá dejar de prever el daño de una doctrina tan opuesta a la naturaleza humana como amenaza para las sociedades?

La multitud que escucha estas lecciones, traduce aquel peligro en pasión de consumo, que excede siempre desmesuradamente a la realidad correspondiente a las necesidades. Al aspecto de los gozos arrojados a su codicia, señores el hombre demasiado dispuesto a lanzar el terrible grito de ¡pasa! ¡pasa! ¡pasa! ¿qué sucede, pues, cuando la ciencia, conspurcando con la codicia, se hace cómplice de estas aspiraciones sin límites y de estos deseos sin freno? Acumulado, en buen hora, ante las naciones, los productos del trabajo; amontonados riquezas sobre riquezas, y prosperidades sobre prosperidades: ¡Yamos estabamos! El acrecentamiento de la codicia sobrepasa siempre al acrecentamiento de la riqueza; y la desproporción entre las realidades adquiridas y los deseos acrecentados, os presentará siempre un mismo problema, digamos más bien, una misma sina: abismo de deseos que esa ciencia contraria estará siempre profundizando sin llegar nunca!

¿Cuál viene a ser, pues, volvamos a preguntar, el peligro con que nos amenaza económicamente la fórmula de *goce indefinido*? Consecuencia de la codicia que busca por aquel medio lo necesario para la vida y lo conveniente a la razón de estado, es la aparición de ese desenfrenado lujo, de que os hablaba hace nueve años, que se ha acrecentado desde entonces más y más, lujo verdaderamente monstruoso, cuyo espectáculo tal vez hoy espanta a los mismos ricos. Y con la marcha ascendente del lujo, se observa la disminución, por no decir la extinción de la virtud, de la justicia, del honor, de la probidad, hasta de la más vulgar honestidad; y en lugar de todas estas cosas santas, que se van desvaneciendo, vamos produciendo de inmundicia, de depravación, de inmoralidad; vamos produciendo su propio nombre, de infamia, para castigar las culpas se-

pero la armonía no se logra con errores, sino con verdades. Nuestro error había aquí lo único que puede hacer, lo que más o menos hace siempre cuando le seguimos a su término; conductinos a los abismos y a las catástrofes. ¡Ah! Señores, ¿apenas necesario decirlo lo que debe esperarse de la marcha de esta idea y del progreso de una economía que se deja arrastrar por su propio peso? ¡Ah! Señores, tan valientes por lo papales, aun para los menos reflexivos, estos resultados ¿quien, pues, os ruega que me lo digáis, quien podrá dejar de prever el daño de una doctrina tan opuesta a la naturaleza humana como amenaza para las sociedades?

pero la armonía no se logra con errores, sino con verdades. Nuestro error había aquí lo único que puede hacer, lo que más o menos hace siempre cuando le seguimos a su término; conductinos a los abismos y a las catástrofes. ¡Ah! Señores, ¿apenas necesario decirlo lo que debe esperarse de la marcha de esta idea y del progreso de una economía que se deja arrastrar por su propio peso? ¡Ah! Señores, tan valientes por lo papales, aun para los menos reflexivos, estos resultados ¿quien, pues, os ruega que me lo digáis, quien podrá dejar de prever el daño de una doctrina tan opuesta a la naturaleza humana como amenaza para las sociedades?

pero la armonía no se logra con errores, sino con verdades. Nuestro error había aquí lo único que puede hacer, lo que más o menos hace siempre cuando le seguimos a su término; conductinos a los abismos y a las catástrofes. ¡Ah! Señores, ¿apenas necesario decirlo lo que debe esperarse de la marcha de esta idea y del progreso de una economía que se deja arrastrar por su propio peso? ¡Ah! Señores, tan valientes por lo papales, aun para los menos reflexivos, estos resultados ¿quien, pues, os ruega que me lo digáis, quien podrá dejar de prever el daño de una doctrina tan opuesta a la naturaleza humana como amenaza para las sociedades?

pero la armonía no se logra con errores, sino con verdades. Nuestro error había aquí lo único que puede hacer, lo que más o menos hace siempre cuando le seguimos a su término; conductinos a los abismos y a las catástrofes. ¡Ah! Señores, ¿apenas necesario decirlo lo que debe esperarse de la marcha de esta idea y del progreso de una economía que se deja arrastrar por su propio peso? ¡Ah! Señores, tan valientes por lo papales, aun para los menos reflexivos, estos resultados ¿quien, pues, os ruega que me lo digáis, quien podrá dejar de prever el daño de una doctrina tan opuesta a la naturaleza humana como amenaza para las sociedades?